

Ambas películas de Dos Santos eran unas producciones de bajo presupuesto, basadas en el trabajo de campo, ambientadas en los paisajes naturales y verdaderas calles de las favelas. Los actores eran unas personas sin previa educación artística que en las películas representaban a ellos mismos. Las dos producciones describen una situación cotidiana de los habitantes de las favelas de Río – la acción de la primera está ubicada en los barrios bajos del sur y la de la segunda en los del norte de la ciudad. Las dos películas varias veces fueron acusadas de mentirosas y retiradas de la distribución, para luego volver al acceso del público. La primera de ellas, *Rio 40 Graus*, es la primera producción brasileña que introduce una imagen amplia de la pobreza y marginalización social (después de 20 años de las producciones comerciales hechas al modelo de las películas de Hollywood).

Rio 40 Graus es historia de un grupo de niños que venden cacahuetes para ganarse la vida. El espectador conoce la vida de cada uno de los protagonistas expuestos a varias formas de abuso por parte de otros *Cariocas*¹⁸. Pese a los paisajes pintorescos de los barrios buenos del sur de la ciudad, Río emerge en esta producción como una metrópoli tremenda. Contrastan en ella los barrios de la clase media: lujosos, idílicos y maravillosamente situados, y los barrios bajos habitados por los pobres de las favelas. El tiempo de la acción abarca sólo un día de la vida de los *cariocas*. Lo que resulta revolucionario en esta imagen es el modo de tratar el tema de los habitantes pobres y negros de Río: muy en serio se presenta el abuso de la gente de favelas por los demás ciudadanos: los comerciantes negros menores de edad explotados por los patrones blancos, los dueños de bares forzados a pagar tributos, los bailarines de samba dependientes de sus padrinos y los futbolistas subordinados a sus mánagers. Los protagonistas explotados por los demás son los negros, mientras que los que los explotan son los blancos. La película muestra además a la clase media como un grupo de estudiantes despreocupados, la gente tumbada en la playa, los oficiales de altos cargos administrativos que evitan la responsabilidad por los delitos cometidos (por ejemplo, un director culpable de fraudes financieros, un ministro interesado solamente en las mujeres y no en sus deberes, etc.). Es la primera película que trata el tema de la clase pobre de la ciudad de modo tan realista, profundo y al mismo tiempo con enfoques muy variados. Es una historia de un grupo de jóvenes de favela que intentan encontrar su lugar en la realidad circundante, que es idílica sólo para los blancos, mientras que para ellos resulta ser desfavorable y racista – es al mismo tiempo una metáfora de la sociedad y de la ciudad entera. Era una producción que tocaba las cuestiones de las cuales los ciudadanos blancos no querían saber, por eso despertó muchos sentimientos

¹⁸ *Carioca* – un habitante de Río de Janeiro.